

«Me alegra mucho el premio porque llega por el ramo poético»

FULGENCIO FERNÁNDEZ

Foto: Mauricio Peña

Antonio Pereira estaba ayer escribiendo unas líneas -a mano, como siempre- sobre lo que hoy debía contar en la presentación de su último libro ('La divisa en la torre') en El Ferrol cuando recibió la llamada del director general del Libro, Rogelio Blanco, para darle una buena noticia.

- Antonio, has ganado el Premio Quevedo que concede el Ayuntamiento de Madrid.

- *Yo no me presenté.*

- No hace falta. Se lo da el jurado al que considera el mejor libro de poesía del año.

- *Quiero entender entonces que me lo han concedido por 'Meteoros. 1962-2006', lo que me alegra más porque yo siempre reivindico mi condición de poeta.*

- Es un premio muy interesante, lo ha ganado gente como Pepe Hierro, Leopoldo de Luis, Clara Janés, Amalia Iglesias, García Nieto, en fin.

- *Pues muchas gracias.*

- Y 9.000 euros, que es su dotación.

- *Eso es por lo menos millón y medio de pesetas, que es en la moneda que yo mejor me manejo.*

Y cogió de nuevo la pluma para seguir escribiendo unas notas sobre lo que mañana dirá en la ciudad gallega sobre su último libro, con el que ha ganado otro premio, el Torrente Ballester, y que es de cuentos, el género en el que todos se empeñan en llamarle 'maestro', aunque él prefiera que se lo llamen como poeta. «Me gusta reivindicar mi condición de poeta, tal vez oscurecida en los últimos años por algunos reconocimientos y palabras amables en el campo del cuento. Y me gusta reivindicarla porque la poesía está en la base de casi todo lo que he escrito después.

Si no hubiera sido poeta antes tal vez no hubiera sido lo demás que vino después o lo hubiera sido de otra manera pues la poesía fue la que me alimentó y está muy presente en mi narrativa», explicaba cuando vio la luz su libro de cuentos.

Y muchas veces ha explicado el buen regusto que siempre ha tenido con la poesía, los excelentes recuerdos que le trae. «Empecé escribiendo versos, claro, aquellos primeros versos amorosos al gran mito de jovenzano enamorado en Villafranca, a las forasteras, sobre todo a las veraneantas», repite cada vez que le preguntan cómo se inició en el campo de la poesía y después, con el paso del tiempo, le encontró otra ocupación gozosa. «Poesía es aquello que te permite tener algo que hacer a la hora triste de las ocho de la tarde en los largos inviernos».

Un viaje, desde los poemas a las veraneantas hasta sus composiciones más maduras, que queda reflejado perfectamente en el libro que acaba de ser premiado por el Ayuntamiento de Madrid pues 'Meteoros' acoge versos escritos durante 44 años, desde aquellos primeros de su libro 'El regreso' hasta nuestros días. También los de un libro de sus inicios que el villafranquino tenía mucho interés en recuperar, el titulado 'Del monte y los caminos'. «Era una especie de deuda que tenía con todas aquellas gentes humildes del circundo de Villafranca, aquella gente sufrida de muy malos caminos que bajaban a comprar las hoces y las navajas de las vendimias en la ferretería de mi padre».

El volumen editado por Calambur recoge no sólo los poemas de estos 44 años de producción, también ha escrito Pereira un largo prólogo en el que desvela las claves de su literatura bajo el título de 'El poeta hace memoria'. Recuerda en sus comienzos una larga conversación invernal con Leopoldo Panero: «Retuve su idea de que si Dios está de dar, el poema nace en cualquier sitio y en cualquier lugar». Después entró en contacto con Espadaña, «grupo al que llegué tarde. Sólo tres poemas amorosos señalan mi paso junto a aquella breve y esforzada hueste». Después de estos dos 'primeros pasos' explica su vocación de pescar por libre. «Mis coetáneos entraron en una generación, que es la manera de salir siempre en la foto. Pero yo me había descuidado de tal protocolo y es difícil encontrar mis gafas de concha y mis chaquetas cruzadas en fotografías de grupo».

PEREIRA 'SE ASOMA' A OTRO PREMIO.

Hoy mismo presenta en Ferrol el libro con el que ha ganado el Premio Torrente Ballester de cuentos, 'La divisa en la torre', cuando le llega el anuncio de un nuevo reconocimiento, en este caso el Premio Quevedo de Poesía por su libro 'Meteoros

1962-2006', en el que recoge más de cuarenta años de producción en este género, el que más le gusta al villafranquino.

